

QUIEN ES QUIEN EN LA PANTALLA NACIONAL



PASTORA PEÑA

SEPAMOS quién es Pastora Peña, la gracia y la delicadeza de cuyos rasgos ha captado el lápiz de nuestro Savoi, en estos días en que su nombre —muy cinematográfico, sin embargo— adquiere un rejunbre más bien teatral. Pastora Peña es una de las más bellas actrices de la pantalla española y una de las que más prefiere el público, aunque de cuando en cuando su nombre desaparezca, hasta que aparece de pronto. Cada una de estas ocasiones nos depara la oportunidad de hacernos la ilusión de que el cine español "ha descubierto" un nuevo rostro, lo que ya es algo.

El linaje de los Peña ha dado al teatro a Luis Peña y Eugenia Illescas, de quien es hija Pastora, nacida el 24 de julio de 1921, y que a los tres años debutó en los escenarios en "Casa de muñecas", de Ibsen. Otro de los Peña es Luis. Y de esta familia, que llena con sus apellidos toda una etapa del teatro español, difícil y exigente —no del de ahora, clara—, y también de las innovaciones del teatro extranjero en España, podríamos repetir aquel famoso mote de un linaje castellano con las alteraciones que impone la solidez de la peña. Porque eso han sido ellos: hitos de una familia en que la vocación artística ha pasado de padres a hijos. Hoy Pastora tiene dos hijas, que prolongan el viejo apellido de un gran intérprete de lo clásico y moderno. Y Pastora comenzó dedicando su vida al teatro, en las más famosas compañías de su tiempo, que es casi el de su adolescencia, hasta que en la más primaveral juventud —que para ella sigue permanente y deliciosa—, Benito Perojo la incorpora al cine en una película que creemos no llegó a estrenarse.

En 1939 marcha a Italia, donde trabaja con los mejores directores en películas como "Santa Rogelia", "El hombre de la Legión" y "La muchacha de Venecia". Y de vuelta en España, alterna las luces de las baterías escénicas con los grandes "sunlights" de los Estudios. De "Mujeres" y la compañía de María Pajou pasa a los platós de "Flora y Mariana", "Pepe Córde", "Porque te vi llorar", "El puente de los suspiros", "Lecciones de buen amor" y "El huésped de las tinieblas", biografía becqueriana en que aparece rodeada de la mejor aureola romántica, que es lo suyo, y como el público la ve. Después ha hecho "Una noche en blanco", con Luis Peña. Y aunque este número de películas no sea ni excesivamente grande ni excesivamente pequeño, siempre sus interpretaciones tienen tal toque de gracia femenina y sensibilidad que quedan permanentes.

A Pastora Peña el público la ve a veces en el cine. Y ella, estrella del cine, suscita en esos casos el rumor de expectación lógica que promueve el llevar a su lado a Pepe Bienvenida, astro del toreo. Los dos forman un matrimonio perfectamente feliz, que quita arrugas y da juventud a este planeta del cine, donde Pastora Peña es un nombre que hay que escribir en diamantes, y Pepe, otro que habrá que grabar en lentejuelas de oro.

GOMEZ TELLO